

# La globalización de la educación: lo humano, lo social y sus posibilidades de futuro

---

JESÚS ANTONIO  
QUIÑONES

## RESUMEN

Al vaivén de la economía mundial, las coyunturas políticas y los acontecimientos que se producen en el devenir histórico de las sociedades, ocurren fenómenos de tipo ambiental, económico y social que afectan a todos los ciudadanos y ciudadanas del orbe, es lo que se ha entendido como la globalización. Dado su carácter irreversible como hecho económico, esta debe alertar a toda la comunidad educativa en la cual se rescate lo humano, los valores y la esencia del ser persona dentro de la sociedad de consumo.

Es así como este ensayo pretende, más allá de una crítica al fenómeno globalizante, explorar sus posibilidades de futuro, determinando si los constructos *educación* y *globalización* pueden ser términos que se beneficien mutuamente y no sean excluyentes entre sí.

Palabras clave: globalización, internacionalización, sociedad del conocimiento, desarrollo humano

## ABSTRACT

At the swing of the global economy, political trends and events that occur in the historical development of societies, it is occurring environmental, economic and social development phenomena that affect all citizens of the world, which has been understood as globalization. Given the irreversibility as economic fact, it should alert the entire school community in which the human values and essence of being a person are the most important concepts develop within the consumer society.

This essay, beyond a critique of the globalizing phenomenon, explores its possibilities for the future, determining whether the constructs *education* and *globalization* can be mutually beneficial and not mutually exclusive.

Keywords: globalization, internationalization, knowledge society, human development

## 1. LA GLOBALIZACIÓN: LLEGA, SALE Y VUELVE A NUESTRA CASA

Para proponer un acercamiento al fenómeno de la globalización, hay que revisar algunas definiciones hechas por expertos.

El término globalización [...] implica el conjunto de procesos y acciones que se realizan para llevar a cabo la total expansión, divulgación y/o difusión —planetización— por todo el orbe mundial de unos hechos o acontecimientos, de unos conflictos, fenómenos, procesos, ideologías, culturas y civilizaciones; implican, por lo tanto, la mundialización de unos hechos, acontecimientos, procesos o fenómenos de índole social, económica, cultural, política, religiosa etc. En suma, un pensamiento pluralista. (Roig 2006: 48)

Entonces, lo que ocurre en una esquina del planeta afectará a su par mundial más distante; tal parece que cada vez menos hechos que ocurren en el mundo son aislados entre sí, ya sean políticos, económicos o medioambientales.

La globalización es un fenómeno de naturaleza eminentemente política, social y económica y por tanto también de carácter cultural, que tiene sus raíces profundas en el necesario proceso de internacionalización de las relaciones capitalistas en el mundo contemporáneo. Es un proceso que está determinado por el desarrollo de leyes y fenómenos económicos de naturaleza objetiva que se presentan mundialmente en el sistema capitalista [...] se caracteriza por las nuevas relaciones de interdependencia que se establecen entre los pueblos. (Guadarrama 2006: 16)

Es decir, la globalización debe ser entendida como fenómeno mundial, pero también regional; es así como se dan, para darles un nombre, subfenómenos globalizantes: el encuentro entre culturas es uno de ellos, y a su vez genera que una cultura coexista con otra o, en algunos casos, una tradición asuma la otra como propia y la haga desaparecer o modificarse. «La multiculturalidad se define como la coexistencia de diferentes grupos sociales con prácticas culturales diversas. La interculturalidad se refiere a las relaciones que se establecen entre grupos culturales diferentes y a los intercambios y modificaciones culturales que se producen como resultado del contacto» (Área 2005: 20).

Para la Unesco (Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura) (1998: 27): «La globalización de la economía lleva a los productores y consumidores de continentes y regiones diferentes a establecer relaciones funcionales [...] sería ingenuo creer que la actual reestructuración de las relaciones económicas mundiales no tiene consecuencias en las actitudes y los valores

personales de todos los individuos a los que afecta». Acá entonces queda claro que este fenómeno afecta todos los países, todas las personas, y que ya no es suficiente si las naciones deciden apartarse del fenómeno o dedicarse a criticar sus aspectos más controversiales, que son muchos y evidentes. Incluso si las naciones y las personas están al margen de la ola globalizante, se verán afectados de una u otra manera.

Ahora bien, lo global no debe entenderse únicamente como el fenómeno macro que ocurre en otras regiones del orbe sino que afecta cada rincón del planeta y entra a nuestra casa para quedarse en los objetos que compramos o los canales de televisión que nos ofrecen los operadores de cable, entre otros. Y si ahora miramos alrededor, observamos que aún nuestro ritmo de vida camina al ritmo de los fenómenos geopolíticos, sociales y económicos. Robertson (2003, citado por Roig 2006: 63) menciona que «*glocal* y *glocalizado* es la expresión que mejor se adapta al nuevo proceso globalizador, puesto que global o globalizado, en sentido estricto, significa estar conectado o presente en varios lugares a la vez»; el mismo autor expresa que algo ha sido translocalizado a otros lugares donde convive con los del lugar; y, para ello,

[...] ese algo o algo trasladados han sido previamente deslocalizados (hacer que no solo se den o produzcan en su lugar de origen) y, después, relocalizados, a nivel amplio, global, mundial, surgiendo el concepto de glocalización para expresar que más bien se produce una exportación de símbolos, productos y modos de vida que conviven, con la cultura propia u original. (Roig 2006: 64)

Esto significa estar en varios lugares del mundo a la vez sin desplazarse físicamente, aun sin salir de la casa; pero al mismo tiempo cada persona, con sus actitudes y afán de comunicarse, es fácilmente localizable. Igualmente, lo que ocurre dentro de nuestra casa trasciende y se percibe en otros rincones del planeta. Podemos trabajar, estudiar e inclusive tener vida social de puertas para adentro, pero en algún lugar alguien se conmovió, aprenderá o recibirá un salario por nuestras acciones locales, localizables pero multi e interculturales.

## 2. GLOBALIZACIÓN, LA EDUCACIÓN Y LO HUMANO

La educación, según las nuevas exigencias, se dirige hacia el mundo del trabajo, en donde es necesario aprender de forma continua para participar de los beneficios económicos del sistema, lo que ocasiona una gran inequidad en la distribución del ingreso y una equivocada dirección en el planteamiento

de los valores, pues entiende que para vivir mejor es necesario tener mayores ingresos y se deja a un lado el crecimiento de la persona como tal; es decir, se percibe el crecimiento y desarrollo de las personas según la cantidad de dinero que poseen. «Por lo que respecta a la oferta, el establecimiento de competencia entre centros se postula como condición para la mejora de la eficiencia y la reducción de costes. [...] en la demanda [...] incrementan la capacidad de elección de los usuarios [...] y la continuidad de los mejores centros al menos, los que las familias consideran mejores» (Área 2005: 26).

### **3. LA GLOBALIZACIÓN, AL RESCATE DE LO HUMANO**

Frente al hecho de encontrarnos dentro de una sociedad en permanente proceso de globalización y los retos que ahora enfrenta el sistema educativo de cada nación, debemos recordar que la educación es un componente importante en la humanización y culturización de los individuos. En la humanización, por cuanto a través de la educación se busca mejorar a la persona como individuo, como ser humano «porque impregna cuanto puede llevar a la vida a su plenitud y su plena realización social y aporta provecho y satisfacción personal y grupal» (Belmonte 2004: 5): es a través de ella que se pueden transmitir los valores que la sociedad necesita para desarrollarse, aquellos que determinan nuestro valor como personas. De nada serviría ser un profundo conocedor de una ciencia si no se han adquirido los valores que son necesarios para vivir en sociedad; el respeto a la vida, la tolerancia, la convivencia, la honestidad y la justicia entre otros, son valores transmitidos en el diario vivir de la escuela, necesarios para vivir en comunidad.

Por otra parte, es indudable que la educación contribuye a la transmisión de cultura dentro de una sociedad determinada. «Es una forma de universalizar los rasgos de cultura que incide en el comportamiento de las personas y las relaciones que se establecen entre ellas» Gimeno (2006: 26). La cultura de una sociedad depende, entre otros factores, para su supervivencia de la educación; sin embargo, la cultura siempre está en un cambio constante debido a las relaciones que existen entre los individuos de una sociedad, cambio que ocasiona que la educación deba adaptarse para transmitir este nuevo tipo de relaciones.

El fenómeno de la globalización ha incidido de manera notable para que los cambios en la cultura se realicen más rápidamente y ha exigido de la educación un reacomodamiento en cuanto a la culturización y humanización de las personas. Este fenómeno ha partido de la base de una sociedad capitalista —que en la actualidad tiene como fundamento la política neoliberal del

libre mercado—, capitalismo que se refiere principalmente a la generación de riqueza y la acumulación del capital y que entra en franca contravía con los intereses de las personas en cuanto su desarrollo personal porque se olvida de las motivaciones trascendentes de las personas.

La globalización ha permeado los diferentes tipos de relaciones que se presentan en la sociedad: la familia, la convivencia, el uso del tiempo libre ha sufrido una transformación radical y es cada día más difícil entender la complejidad cultural en la cual estamos inmersos, «porque las relaciones entre los individuos se tornan más incontrolables e imprevisibles» (Gimeno 2006: 39). El reto a la educación planteado por la globalización se encuentra en estos términos y es por ello que la escuela debe adaptarse para solucionarlos. Esta es una tarea nada fácil de resolver porque la globalización ha impactado en casi todos los campos de la vida de las personas. Las exigencias son día a día mayores y es necesaria una nueva visión de la educación que comprenda la formación de individuos que sean capaces de aprender en todos los momentos de su vida, para que se puedan adaptar lo más pronto posible a los cambios generados por este reto.

#### **4. EDUCAR EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA**

La apreciación generalizada de que el objetivo único de todas las organizaciones es el de buscar la rentabilidad y generación de riqueza no es necesariamente aplicable al fin propio y específico de las organizaciones educativas, porque el “insumo” que procesa es el mismo ser humano. «Por ello, las instituciones educativas deben centrarse en ayudar a las personas a formarse integralmente, contribuyendo a formar seres humanos maduros, armónicos y virtuosos en el obrar y en el hacer» (Sandoval 2008: 123), con el fin de que la sociedad en la que se encuentran inmersos sea mejor para todos y fomenta el crecimiento como personas de sus integrantes y el desarrollo de sus capacidades.

El fenómeno de la globalización ha permeado muchas de las actividades de la sociedad y ha modificado sustancialmente los tipos de relaciones que existen entre los individuos. La comunicación en forma instantánea entre personas que viven en diferentes partes de planeta ha generado un intercambio de relaciones que no se habían visto antes en la historia de la humanidad y hacen que día a día la cultura sea igualmente más global. Este fenómeno debe tener como referente fundamental el respeto de las diferentes culturas y el valor de la persona como ser humano para que la transición hacia este nuevo tipo de cultura o relación entre ellas no se realice por la imposición de una de tipo

nacional o regional sobre las demás y, en este aspecto, el Estado forma parte muy importante en la implementación de las políticas educativas que deben ejecutarse en las instituciones educativas. Valores fundamentales como el respeto a la vida, la tolerancia, la honestidad, la solidaridad y la fraternidad, entre otros, son necesarios para lograr humanizar lo que se ha comenzado en llamar «la sociedad del conocimiento», de forma tal que se logre una mejor calidad de vida para todos y cada uno de sus integrantes.

La educación de las personas necesita del desarrollo de capacidades y competencias necesarias para ejercer un mejor dominio de los nuevos conocimientos que se generan en la sociedad actual. Estas deben ir acompañadas de una coherente escala de valores, por ello «cualquier cambio educativo exige la coherencia de principios, previsión del futuro, visión integradora de saberes, ya que esto conlleva nuevos espacios, nuevos contenidos curriculares, destrezas, valores, actitudes flexibles en los educadores y en las organizaciones» (Barragán 2007: 39). La aplicación de esta idea permitiría hacer prevalecer los intereses de las personas en cuanto a su crecimiento como tales sobre la filosofía de la sociedad de consumo y evitaría, de esta manera, la alienación del ser humano en virtud de la acumulación del capital.

Teniendo en cuenta lo anterior y aprovechando el fenómeno de la globalización que está construyendo un nuevo tipo de relaciones entre las personas, debemos propugnar por la búsqueda de una vía hacia la interculturalidad, donde el diálogo entre las diferentes culturas nos lleve a encontrar una solución más equitativa en la distribución del ingreso y a obtener una clase de relaciones diferentes a las actuales, que no sean explotadoras ni alienantes de los seres humanos. «La globalización ha afectado directamente las relaciones de producción a nivel local, nacional o regional y ha surgido en parte como consecuencia de la búsqueda de los lugares más baratos, de los medios de fabricación más eficientes y de los mejores mercados en los que vender los productos» (Jarvis 2006: 30) y con ello ha debilitado el papel del estado en la formulación de políticas económicas y sociales porque los gobiernos necesitan de las inversiones que realizan las grandes corporaciones transnacionales en sus territorios.

Sin embargo, también es cierto que para lograr el desarrollo de la sociedad se hace necesario que la educación sea un bien para todos, de forma tal que cada uno de sus integrantes tenga la posibilidad de un mejor futuro para sí y para su familia, situación que no se presenta fácilmente en la sociedad capitalista porque existen diferencias en la calidad de la educación entre los más ricos y los desposeídos. El Estado debe comprometerse a mejorar la educación de los habitantes de su territorio y emprender políticas que busquen

dar igualdad de oportunidades para todos. Por ello, debe implementar programas para mejorar la calidad educativa, disponer de la infraestructura física necesaria para impartir una educación para todos, promover la creación de programas técnicos, tecnológicos y profesionales que permitan aumentar la oferta de empleo y fomentar la investigación en las áreas que sean de mayor interés para la nación.

Estas condiciones mínimas de cobertura, calidad y continuidad garantizada en el proceso educativo permitirán que los ciudadanos de cada nación latinoamericana tengan metas superiores, puedan ampliar sus horizontes de futuro y la región entre en la era de la internacionalización de la educación y la movilidad académica, que son dos grandes posibilidades que ofrece la globalización de la educación: estudiar sin salir de casa, en cualquier parte del mundo o al ritmo que mejor se adapte al estilo de vida del estudiante.

## 5. LA MOVILIDAD ACADÉMICA COMO PROCESO DENTRO DE LA GLOBALIZACIÓN

Como es sabido, uno de los aspectos primordiales dentro del marco del progreso para la humanidad es la educación vista en el avance en los niveles de escolaridad: finalizar los estudios de educación secundaria, continuar el ciclo profesional y luego profundizar el conocimiento en el postgrado.

A partir de los años ochenta los gobiernos, los grupos directivos, los intelectuales y los mass media —junto a organismos internacionales como la UNESCO, la OECD, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo— han empezado a identificar a la educación como el principal instrumento para el desarrollo de los países, el crecimiento de las economías, el aumento de la productividad y para superar o al menos estrechar, el abismo interno de la pobreza y el externo de conocimiento y tecnología que separa a los países desarrollados de aquellos en vías de desarrollo. Incluso más: se ve a la educación como un (o el) ingrediente principal para restablecer la cohesión social, evitar la anomia juvenil, prevenir el crimen y la drogadicción, afirmar los valores de la sociedad, etc. (Brunner 2000: 8)

Con base en lo anterior y teniendo en cuenta el contexto que ofrece la globalización, hace algunos años se veía cómo las personas en busca de un mejor nivel de vida se trasladaban de las zonas rurales a las urbanas; esto gracias a las oportunidades de estudios que se les presentaban y desde luego por lo que significaba para ellos dentro de su proyecto de vida. Gracias a la globalización se puede observar cómo todo lo anterior ha venido cambiando, y cómo ya no se habla de ir o de venir de un pueblo a una ciudad. Como hecho fehaciente de

esto, podemos considerar como recursos de movilidad a los posgrados, intercambios, pasantías, becas y créditos dentro de planes y paquetes de estudio en todas sus formas.

Aponte, en su investigación sobre internacionalización académica, convenios, educación virtual, estudios en el exterior, pares académicos y redes, sostiene que «gracias a estos recursos de movilidad académica, las personas en busca de su progreso, además de formarse en los niveles académicos anteriormente explicados, también pueden pensar en otros factores agregados como lo son la calidad y actualidad en su conocimiento, esto gracias a la oportunidad que se tiene actualmente de estudiar y formarse en contextos globales como son los internacionales o transnacionales» (2002: 39). La educación es simplemente el eje vital para su desarrollo y por ende de la población, razón por la cual es menester contar con una educación de calidad, pertinente e integral.

Teniendo en cuenta que el mundo y el conocimiento crece y se reproduce a pasos colosales dentro del globo terrestre, es que la educación y todos sus procesos han tendido a internacionalizarse en los últimos años; según Frederick «así como la educación es parte sustancial de la agenda de desarrollo de los países y las relaciones internacionales, progresivamente está siendo también parte de la agenda de comercio, particularmente a través del comercio de servicios» (2005: 26). La educación como internacionalización académica se ha convertido para muchos países en un comercio de servicios; es indispensable resaltar que dentro de este proceso de compra y venta hay cuatro formas en las cuales se puede entender: «1. Movimiento del proveedor: donde se desplaza al extranjero a prestar el servicio, 2. Movimiento del consumidor: donde este se desplaza al país del proveedor del servicio. 3. Presencia comercial: el proveedor del servicio se establece en el territorio de otro país. 4. Comercio transfronterizo: no hay desplazamiento físico, como ejemplo tenemos los bancos» (Frederick 2005: 28).

No obstante, la movilidad académica puede ser una generadora de injusticias y de inequidad porque la condición económica es fundamental para trasegar de un país a otro estudiando una carrera universitaria o intercambiando experiencias con estudiantes de otros países. No todos(as) los(as) estudiantes tienen las mismas oportunidades en cuanto a trabajo y estudio y tal vez por estos motivos la desigualdad va en aumento ya que como es sabido la brecha entre las economías de las personas ricas y pobres ha crecido. «[...] de esta manera, la globalización también puede incorporar elementos de desigualdad, como el hecho que la mitad de la población mundial viva con menos de dos dólares diarios» (Cano 2003: 29). Dentro de todo este marco de desigualdad es conocido que la pobreza o riqueza, la calidad, el nivel de vida,



la inclusión y el desarrollo muchas veces están amalgamados a lo que es educación y por esta razón es que los gobiernos y estados ven en las oportunidades y ayudas un punto de partida para el desarrollo de sus gentes y, por ende, de su país. Gracias a este hecho tan significativo es que alrededor del mundo existen entidades, tanto estatales como privadas, que proporcionan sus recursos para facilitar estudios a aquellas personas que quieren mejorar gracias a un conocimiento formal y no empírico, y por sobre todo internacional, entendido en el hecho de poder estudiar en sitios diferentes al contexto de cada nación latinoamericana.

Es interesante resaltar que estos convenios en su mayoría están dados como ayudas mediante becas o préstamos, cuya finalidad es que las personas amplíen sus conocimientos, que tengan una visión de mundo amplia y que a mediano plazo sean multiplicadoras de ese conocimiento en cualquier forma, que sea beneficiosa para el desarrollo del país y sus gentes.

## 6. EDUCACIÓN VIRTUAL E INTERNET COMO FORMA *GLOCAL* DE EDUCAR

Hace unos años el hecho de estar comunicados en tiempo real y de tener acceso a todo un río de conocimiento desde cualquier parte del mundo era algo onírico. Por ello, muchas de las cosas significativas que se hacían alrededor del mundo quedaban en los contextos locales en los que se desarrollaban, sin darse a conocer, que en últimas debía ser el objetivo de todas las cosas buenas que se hacen o que se descubren. Actualmente, y para fortuna de las generaciones actuales y futuras, se tiene la Internet y todas las herramientas tecnológicas de avanzada que ayudan a que la comunicación sea real, inmediata y accesible para todas las personas del mundo, sin importar género, raza o color, y tal vez por esto se puede hablar o podemos hablar en otros términos o mezclas de ellos, como para nuestro caso es lo *glocal*.

Según la definición de Imbernón (2002: 43): «la responsabilidad de mantener bajo control lo que sucede localmente para reconocer sus causas y denunciar sus riesgos, sino que asume también la responsabilidad de una visión global; que no se limita a seguir los efectos locales de las acciones, sino que además intenta determinar por anticipado sus posibles efectos sobre el planeta». La sociedad desde su interior debe usar cualquier recurso que esté en sus manos en aras de buscar solución a los problemas que la aquejan y, desde luego, tener planes de prevención ante posibles inconvenientes de carácter social que se puedan presentar en el futuro. Por ello es que se debería tener la palabra *glocal* presente como vía de formación y solución integral. Para el

mismo autor «pensar y actuar localmente» y «pensar y actuar globalmente» pueden ser lemas complementarios: lo local no puede aislarse de lo global, pero lo global no debe imponerse a lo local» (Imbernón 2002: 44).

## 7. ALGUNAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA EL DEBATE

La globalización puede generar posibilidades de crecimiento personal y social y ayudar a cerrar la brecha entre los países poseedores de riqueza y aquellos que no la tienen, siempre y cuando los líderes mundiales y los gobernantes en cada nación perciban sus reales necesidades, el aporte que pueden recibir de la internacionalización y movilidad de sus economías, comunicaciones, inclusive de sus políticas nacionales. Si logran hacer de la educación el motor que impulse estos cambios, entonces se apreciará un cambio real y se logrará que la ola de la globalización deje ver sus beneficios; de lo contrario, los habitantes del mundo no tendrán más remedio que seguir viendo con cierta duda todo lo que ocurre en cada rincón del planeta y que afecta cuanto se hace, se dice y se piensa. En la medida en que se perciba bondad y aun humanidad en las tendencias neoliberales y de libre mercado, la percepción será más positiva.

Es así como la movilidad académica y la relación educación-comunicaciones abre un mundo de posibilidades para los estudiantes del siglo XXI, pero aún hace falta que ese espíritu globalizador trascienda más allá de las fronteras de las naciones. Y para que esto realmente suceda, es muy importante la ayuda de los líderes mundiales.

La educación, entonces, debe continuar reformándose, buscando la calidad y equidad en todos sus ámbitos, pero también incluyendo posibilidades reales de futuro que permitan que el conocimiento que se adquiere salga de las aulas y llegue a los rincones más apartados del planeta, algo que como idea ya es algo realmente positivo.

## BIBLIOGRAFÍA

APONTE, Claudia

2002 *Internacionalización académica, convenios, educación virtual, estudios en el exterior, pares académicos y redes*. Chía: Universidad de la Sabana.

ÁREA, Manuel, Joan FERRÉS y Jorge CALERO

2005 *Nuevas tecnologías, globalización y migraciones: los retos de la institución educativa*. Barcelona: Octaedro

BARRAGÁN Giraldo, Diego FERNANDO

2007 *Globalización, humanismo y cristianismo: reflexiones teóricas para la discusión*. Bogotá: Universidad de La Salle.

BELMONTE MARTÍN, Irene

2004 «Una estrategia de modernización administrativa: el proyecto PROP en la comunidad valenciana». IX Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. 2-5 de noviembre, Madrid.

BRUNNER, José Joaquín

2000 «Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias, Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: UNESCO Editores.

CANO, Elena

2003 *Organización, calidad y diversidad*. Capítulo 1. Situación actual: efectos sobre la escuela y perspectivas del futuro. Madrid: La Muralla Editores.

FREDERICK, Pablo

2005 «La educación en el comercio de servicios». En Pablo Frederick, Candia Rodríguez Candia R., Isabel Castrillo, Coral Pey (compiladora). *Educación y comercio en tiempos de globalización*. Santiago de Chile: LOM ediciones, pp. 51-71.

GIMENO SACRISTÁN, José

2006 *La reforma necesaria: entre la política educativa y la práctica escolar*. Madrid: Morata.

GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo

2006 «Cultura y educación para la integración Latinoamericana en tiempos de globalización postmoderna». *Revista internacional Magisterio* N° 20, pp. 16-18. Bogotá

IMBERNÓN, Francisco

2002 *Para una nueva educación*. Madrid: Graó.

JARVIS, Peter

2006 *Universidades corporativas: nuevos modelos de aprendizaje en la sociedad global*. Madrid: Narcea.

ROIG IBÁÑEZ, José

2006 *La educación ante un nuevo orden mundial: diagnósticos y reflexiones en torno a los nuevos problemas que le plantea el nuevo ordenamiento mundial*. México: Díaz de Santos.

SANDOVAL ESTUPIÑÁN, Luz Yolanda

2008 *Institución educativa y empresa: dos organizaciones humanas distintas*. Madrid: Eunsa (Ediciones Universidad de Navarra).

UNESCO

1998 *Learning: The treasure within. La educación encierra un tesoro*. Informe a la comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Miembros de la comisión: Isao Amagi, Roberto Carneiro y otros(as). México: Editorial Correo de la Unesco.